

VISITA AL INSTITUTO CAMPUS FLX EN LEOPOLDSBURG (BÉLGICA)

Durante la semana del 29 de abril al 3 de mayo, dos profesores de formación profesional, Evaristo Bermúdez Barcia y Manuel Barrera Pérez, han realizado un periodo de observación en dicho centro.



Lo primero que nos impresionó fueron los espacios abiertos del centro, así como la amplitud del instituto. Al margen del edificio en sí, tenían diferentes zonas abiertas (a modo de patio), pero sin muro, tan sólo una valla de un metro o metro y medio (cualquier alumno podría saltarla y salir del instituto) Esto hace la sensación que el alumnado no está dentro de un edificio, encerrado, sino que tiene ese espacio de recreo.



Además, al lado de dicho centro, sin separación, existe la escuela, donde los niños y niñas podrían acceder al instituto (y viceversa), por no hablar de posibles salidas fuera del centro.

Todo lo contrario, a nuestro sistema, donde tenemos al alumnado (menor de edad) encerrados en un centro con un patio también cerrado.





El periodo de observación consistía en visitar diferentes aulas, de la rama administrativa y sanitaria (en concreto, algo parecido a un ciclo de atención a la dependencia).
Cada alumno poseía un portátil del instituto (previa fianza), así el desarrollo de las clases se hacía de forma digital.



El número de alumnos nos llamó poderosamente la atención. En los módulos técnicos de formación profesional, había 2-3-4-5 o 6 alumnos por clase; aunque aumentaban el número de alumnos en las clases generales (inglés, por ejemplo). A su vez el espacio del aula era bastante grandes y muy bien dotados.



Pudimos ver varias cocinas completas (hornos, frigoríficos, vitrocerámica, fregaderos.....) así como lavadoras, secadoras.... en una sola aula (dedicada a la atención a la dependencia).



En otra aula de otro ciclo, estaba equipada para desarrollar peluquería y estética.



Tuvimos también la ocasión de visitar una residencia de cuidados de mayores. En esa misma residencia existía lo que en España se llama residencia de noche y de día.



Es una residencia pública con habitaciones muy amplia, y nos llamó mucho la atención que los residentes podían traer muebles de su casa, para que de esta forma se sintiera como en ella. El director de la residencia nos mostró las diferentes instalaciones de ella, sala de reuniones de mayores, sala de actividades, cocina, habitaciones, sala de prácticas para el alumnado (en esta residencia hacen las prácticas de atención a la dependencia los alumnos/as del instituto), y la zona dedicada a la residencia de día.



Por otro lado, el instituto posee gafas virtuales para el entrenamiento de primeros auxilios. Pudimos probarlas y realizar actividades como apagar un fuego, aplicar los primeros auxilios a una persona herida.... Estas gafas se pueden aplicar a diferentes actividades.

Tenemos que agradecer a la coordinadora Erasmus del Centro, Melissa Dautzenberg, y a todo el profesorado del instituto, así como a sus directores, su disposición en todo momento a que nuestra estancia sea lo mejor posible y tengamos un periodo de observación muy fructífera.

Sin duda, lo han conseguido. Muchas gracias por todo lo enseñado y aprendido.

